

FUENTES CON ATRIBUCIÓN NOMINAL EN CONSENCIO*

Julia Burghini

Universidad Nacional de Córdoba
Ciecs-Conicet

Sabemos que más de cuatro siglos de historia de la reflexión gramatical latina están testimoniados sólo de manera indirecta: las obras gramaticales más importantes entre los siglos II a.C. y II d.C. se conservan fragmentariamente¹ en las *artes grammaticae* de los siglos III-VI d.C., aunque con alteraciones considerables y muy difíciles de valorar sin un conocimiento profundo de los mecanismos de transmisión de doctrina.

Con el propósito de identificar el origen de cada doctrina transmitida, muchos filólogos se dedican a la *Quellenforschung*, ayudados en parte por la naturaleza repetitiva de las *artes grammaticae* conservadas. Este tipo de estudio se vuelve relevante en tanto permite recuperar parcialmente el contenido de obras perdidas e identificar las fuentes directas e indirectas de cada gramático tardío. Pero el cabal conocimiento de la tradición gramatical antigua depende de una interpretación adecuada de esos fragmentos, alusiones y testimonios conservados, y para ello es necesario conocer plenamente no sólo la fuente primaria (el autor que transmite la doctrina gramatical) sino también los mecanismos (*modi citandi*) con los que la transmite, a fin de comprobar la fidelidad del fragmento transmitido.

El objetivo de este trabajo es analizar las fuentes con atribución nominal en la obra del gramático Consencio (siglo V), a fin de poder identificar sus *modi citandi* y

* Agradezco las sugerencias, críticas y correcciones de Javier Uría y del revisor anónimo. Este artículo se enmarca en un proyecto de investigación financiado por Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (Referencia FFI2014-52808-C2-2-P) y por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet, Argentina).

¹ Salvo *De lingua Latina* de Varrón, conservada parcialmente, e *Institutio oratoria* de Quintiliano. En sentido estricto, no son tratados gramaticales, por más que el *De lingua Latina* incluya profundas discusiones lingüísticas, y en la *Institutio oratoria* se nos ofrezcan los denominados «capítulos gramaticales» del libro I, cfr. W. Ax (ed.), *Quintilians Grammatik («Inst. Orat.» 1,4-8). Text, Übersetzung und Kommentar*, Berlin 2011, p. 6: «Die Grammatikkapitel Qu.s sind schon allein von der Überlieferungssituation der römischen Grammatik her von unschätzbarem Wert: Sie liefern den ersten komplett erhaltenen einschlägigen Text zur römischen *ars*, der zudem das Fach auch noch inhaltlich vollständig abdeckt, und zwar nicht nur ihren sprachtechnischen, sondern auch noch ihren philologisch-exegetischen Teil. Der erste erhaltene sprachwissenschaftliche Text vor Qu., Varros *De lingua Latina*, ist ja leider nur in einem Ausschnitt (Bücher 5-10) überliefert und steht vor allem nicht direkt in der Tradition der *ars grammatica*».

establecer el grado de fidelidad a su fuente. Aun cuando el propio Consencio menciona algunas de sus fuentes, no por ello se puede deducir que éstas sean fuentes directas ni que transmita con exactitud la doctrina de cada gramático, dado que *a)* no se conservan completos los tratados de los artífgrafos citados; *b)* desconocemos qué tipo de conocimiento (directo o indirecto) tenía Consencio de la fuente que citaba: ¿sometía a comprobación sus afirmaciones? ¿Cotejaba opiniones diversas sobre cada tema? ¿Asumía la tradición como doctrina propia o la manipulaba? ¿Citaba de forma fiel o modificaba el texto de sus fuentes?; *c)* las numerosas coincidencias literales entre varias *artes grammaticae* dificultan la fijación de la fuente: pasajes de Consencio que se encuentran casi idénticos en Donato y Diomedes pueden llevar a la errónea suposición de que han sido tomados de ellos, y no, como parece ser el caso, de la fuente común a los tres gramáticos². En consecuencia, debemos ser prudentes en la atribución de fuentes directas o indirectas: el conocimiento de las obras originales es escaso e inseguro no sólo por la elevada contaminación a la que han sido sometidas las doctrinas originales sino también por los numerosos errores de transmisión posibles, ya sean por corrupciones textuales, ya por malinterpretación de los propios gramáticos.

Conocemos por la obra de Sidonio Apolinar (ca. 430-489) al menos dos *Consentii* (padre, *maior* e hijo, *minor*) y todavía se discute sobre su relación con nuestro autor³. Dos partes de su obra han llegado a nosotros: 1. *Ars Consentii de duabus partibus orationis nomine et uerbo* y 2. *Ars Consentii de barbarismis et metaplasmis*, que incluye un apéndice sobre métrica, *De scandendis uersibus*⁴. El *Ars*

² Cfr. L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude sur l'Ars de Donat et sa diffusion (IV^e-IX^e siècle) et édition critique*, Paris 1981, pp. 81-82.

³ A favor de la identificación de nuestro autor con *Consentius minor* se encuentran F.G. Osann, *Beiträge zur griechischen und römischen Literaturgeschichte*, vol. 2, Cassel-Leipzig 1839, pp. 345 ss.; H. Kohlstedt, *Das Romanische in den Artes des Consentius*, Erlangen 1917, pp. 2-3; P. Gatti (*DKP, BNP, s.v.*); K. Lachmann (rec.), Terentiani Mauri *De litteris syllabis et metris liber*, Berlin 1836, p. XIII; H. Keil, *Grammatici Latini* (= *GL*), Leipzig [1857-1870] 1961, vol. v, p. 333, y M. Schanz - C. Hosius - G. Krüger, *Geschichte der römischen Literatur bis zum Gesetzgebungswerk des Kaisers Justinian*. IV/2. *Die Literatur des fünften und sechsten Jahrhunderts*, München 1920, p. 210. Por el contrario, entre los que consideran que nuestro artífgrafo es *Consentius maior* están A. Loyer, *Sidoine Apollinaire et l'esprit précieux en Gaule aux derniers jours de l'empire*, Paris 1943, pp. 78-81; L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*, cit., p. 84; R.A. Kaster, *Guardians of Language. The Grammarian and Society in Late Antiquity*, Berkeley 1988, p. 397; T. Fögen, *Der Grammatiker Consentius*, «Glotta» 74 (1997-1998), p. 171 y M.F. Buffa Giolito, *L'"ars grammatica" del "sophista" Consenzio*, «FuturAntico» 1 (2003), pp. 63 ss. Con respecto a su profesión, también hay controversia, dado que ninguno de los manuscritos lo llama *grammaticus* y no hay referencias en su obra que indiquen que fue un gramático de profesión: algunos lo han considerado un *amateur*, y otros, un *sophista*, «maestro de elocuencia», cfr. R.A. Kaster, *Guardians of Language*, cit., pp. 396-397; R. Vainio, *Latinitas and Barbarisms According to the Roman Grammarians. Attitudes towards Language in the Light of Grammatical Examples*, Turku 1999, p. 15; T. Fögen, *Der Grammatiker Consentius*, cit., pp. 168 ss. y M.F. Buffa Giolito, *L'"ars grammatica"*, cit., pp. 71-72.

⁴ En su obra hay referencias a otras tres secciones que no han llegado a nosotros: un capítulo sobre la analogía (*GL* v 353, 17, *de analogia et de regulis*), otro sobre las cláusulas métricas de la prosa (*ars* 14, 15 N., *de structurarum ratione*) y otro acerca de las sílabas (*ars* 23, 17 N., *de syllabis*). También alude a una sección *declinatio uerborum* en *GL* v 377, 26: *quae in declinatione ponemus*.

de barbarismis et metaplasms ha recibido un poco más de atención, dado que es el tratado más extenso acerca de barbarismos escrito por un autor latino. Es de gran importancia para los estudios de gramática histórica del latín y de las lenguas romances porque presenta numerosos ejemplos de la pronunciación vulgar y de peculiaridades dialectales, entre los que se cuentan errores de galos, africanos, itálicos, griegos e incluso de la pronunciación de la *plebs Romana*, algo que separa a Consencio del resto del *Donatusgruppe* de Barwick⁵. En cambio, el primer tratado, *De nomine et uerbo*, en general ha sido ignorado. Según Keil⁶ se basa mayormente en tratados anteriores, como los de Donato, Diomedes, Carisio, etc.

Sin embargo, aunque Consencio usa profusamente las fuentes que comparte con Donato y Diomedes⁷, hay numerosas divergencias con respecto a sus predecesores. Consencio no «copia» meramente ni transmite directamente la tradición: se distancia bastante de su grupo doctrinal en relación con la estructura, la terminología y la doctrina, y en ese distanciamiento de la *communis doctrina* a menudo hay marcadas

Posiblemente sea otra sección perdida y un argumento estructural apoya esta hipótesis: en el capítulo *de nomine*, luego de la exposición del *régimen* de algunos sustantivos, comienza la sección tipo *regulae* del *ars* (GL v 353, 17-365, 27), dedicada exclusivamente al aspecto morfológico (*i.e.*, las *regulae* de las declinaciones). Análogamente, podría pensarse que en el capítulo *de uerbo*, luego de la exposición del *régimen* de determinados verbos (GL v 384, 31-385, 16), Consencio habría colocado una sección dedicada exclusivamente al aspecto morfológico (*i.e.*, las *regulae* de las conjugaciones de los verbos). Desde H. Keil, *Grammatici Latini*, cit., vol. v, p. 332, se ha propuesto que los tratados conservados formaron parte de una gramática más amplia, aunque los manuscritos los transmiten como dos tratados independientes. Entre los autores que no los consideran parte de un *ars* más amplia se encuentran M. Baratin, *Sur la structure des grammaires antiques*, en J. De Clercq - P. Desmet (éds.), *Florilegium Historiographiae Linguisticae. Etudes d'histoire de la linguistique et de grammaire comparée à la mémoire de Maurice Leroy*, Louvain-la-Neuve 1994, p. 144, para quien el *ars* de Consencio se limita «à quelques points particuliers» y E. Hovdhaugen, *Roman Ars Grammatica, Including Priscian*, en E.F.K. Koerner - R.E. Asher (eds.), *Concise History of the Language Sciences. From the Sumerians to the Cognitivists*, Cambridge 1995, p. 116, quien equipara la obra de Consencio con la de Focas, y sostiene que «both limited their *Artes* to the noun and verb. Consentius also wrote a separate treatise about grammatical and stylistic errors». A falta de un estudio profundo y meticuloso sobre la transmisión del texto y su estructura, la afirmación de que ambos tratados fueron parte de un *ars* completa al menos debería ser puesta en tela de juicio.

⁵ Consencio es el único autor de un *ars grammatica* que nota la importancia de presentar ejemplos diferentes para barbarismos y para metaplasmos en pos de la claridad. Donato y los restantes *grammatici* utilizaban en sus obras ejemplos de barbarismos tomados de los poetas, lo cual creaba gran confusión a la hora de señalar el límite que separa los barbarismos de los metaplasmos. Nuestro artífice observó claramente esta confusión y decidió apartarse de esta tradición gramatical y citar ejemplos propios, tomados del latín de su tiempo (cfr. *Consent. ars* 10, 17-11, 2 N.). Utilizar un metaplasmo como ejemplo de un barbarismo, tal como habían hecho los gramáticos anteriores a Consencio, constituye, en palabras de M. Baratin - F. Desbordes, *La "troisième partie" de l'ars grammatica*, «*Histor. Ling.*» 13 (1986), pp. 224-225, una anomalía: tanto las definiciones como los ejemplos que ellos ofrecen presentan los *uirtutes* y las *uirtutes* como cosas idénticas, lo cual genera una grave incertidumbre acerca de la naturaleza misma de uno y otro fenómeno.

⁶ H. Keil, *Grammatici Latini*, cit., vol. v, p. 335.

⁷ El uso de tales fuentes hizo que K. Barwick, *Remmius Palaemon und die römische Ars grammatica*, Leipzig 1922, pp. 7, 10 ss., situara a Consencio dentro del «Donatusgruppe», formado por Donato (y sus comentaristas), Diomedes y Consencio, cfr. L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*, cit., pp. 81-82.

semejanzas con doctrinas gramaticales testimoniadas en fuentes más antiguas que las que se suele considerar su fuente principal, Donato⁸.

Aparte de las fuentes con atribución nominal, Consencio utiliza otros dos tipos: el que podemos denominar fuentes anónimas explícitas (constituidas por aquellos indefinidos *magistri, scriptores, quidam, alii, plerique*, etc.) y las fuentes anónimas implícitas, que son aquellas que Consencio sigue y, consecuentemente, expone en su *ars*, pero jamás menciona.

Es a las fuentes con atribución nominal a las que quiero prestar atención en este artículo, no sólo por lo que aporta a nuestro conocimiento de Consencio, sino también por el interés intrínseco de la mayor parte de los autores que dicho gramático menciona por su nombre.

En su *ars*, Consencio cita explícitamente a Varrón (siglo I a.C.), Remio Palemón (siglo I d.C.), Lucio Crassicio Pasicles Pansa (siglo I a.C.), Valerio Probo (siglo I), Emilio Aspro (siglo II), y Arruncio Celso (siglo II?)⁹. De todos estos autores, con la excepción del *De lingua Latina* de Varrón y el *De notis iuris* de Probo, sólo conservamos fragmentos de tradición indirecta¹⁰.

De un total de siete citas con atribución nominal, cinco están en el *De nomine et uerbo*, y dos en el *De barbarismis et metaplasmsis*. En la sección *de nomine*, Consencio menciona únicamente a Varrón (*GL* v 351, 9-11; *GL* v 357, 18-23), mientras que en la sección *de uerbo* menciona a Celso (*GL* v 374, 31-375, 3), Palemón (*GL* v 375, 6-13), Probo (*GL* v 366, 16-29) y Pansa (*GL* v 378, 22-27). Como la mayor cantidad de citas nominales se encuentran en la sección *de uerbo* y precisamente en esta sección Consencio difiere en gran medida de la doctrina y de la estructura donatiana¹¹, es probable que Consencio se haya valido de otras fuentes gramaticales para componerla. En el *De barbarismis et metaplasmsis* cita a Aspro (*ars* 29, 12-15 N.) y nuevamente a Celso (*ars* 8, 1-7 N.). Todos los autores citados han sido

⁸ En realidad, se trata de una cuestión *sub iudice* respecto de la cual la crítica está dividida entre a) quienes consideran que en el *De nomine et uerbo* utilizó la obra de Donato (F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, Königsberg 1899, pp. 2-3; H. Kohlstedt, *Das Romanische in den Artes*, cit., pp. 6, 10; P. Wessner, ap. W.S. Teuffel, *Geschichte der römischen Literatur*, vol. III, neu bearb. v. W. Kroll - F. Skutsch, Leipzig-Berlin 1913, p. 457); b) quienes consideran que usó Donato o su fuente (H. Keil, *Grammatici Latini*, cit., vol. v, p. 335; L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*, cit., pp. 82 ss.); y c) quienes consideran que usó únicamente la fuente de Donato (K. Barwick, *Remmius Palaemon und die römische Ars grammatica*, cit., pp. 7 ss.). La única excepción es W.S. Teuffel, *A History of Roman Literature. The Imperial Period*, vol. II, London-Cambridge 1873, p. 514, para quien las coincidencias con Donato, Carisio y Diomedes no reflejan el uso directo, sino que parecen probar, en cambio, que Consencio utilizó las mismas fuentes que ellos: Palemón, Probo y Cominiano.

⁹ Cfr. *infra* para una noticia biográfica de cada uno.

¹⁰ Los gramáticos cuya obra se conserva de modo fragmentario están siendo estudiados y analizados por el grupo Grammatici disiecti. *Sources fragmentaires pour l'histoire de la grammaire latine*, del cual formo parte (cfr. <https://gradis.hypotheses.org>).

¹¹ Por ejemplo, Donato considera que el impersonal es propiamente un género, mientras que Consencio rebate esa posición. Asimismo, hay diferencias notables con respecto al orden de los accidentes: el orden seguido por Donato es *qualitas* – compuesta por los *modi* y las *formae* (*perfecta, meditatiua, frequentatiua, inchoatiua*) –, *coniugatio*, *genus*, *numerus*, *figura*, *tempus*, *persona*; el de Consencio, *genus*, *qualitas*, *tempus*, *numerus*, *figura*, *persona* y *coniugatio*.

datados entre el siglo I a.C. y el II d.C., lo cual indica que Consencio tenía acceso – directa o indirectamente – a autores mucho más antiguos que él.

Las doctrinas de los autores citados concuerdan, a su vez, con las que nos transmiten otros autores: los pasajes de Varrón y Probo concuerdan con pasajes de Diomedes sin atribución explícita de fuente; asimismo, los restantes se corresponden con este gramático o con Carisio, entre los cuales se observan numerosas coincidencias. Pero es imposible determinar si Consencio tomó la doctrina de dichos gramáticos o de la fuente en común: el uso directo de Palemón o Probo no está probado¹².

Dado que los mecanismos de introducción de cita difieren según nuestro gramático transmita doctrina con atribución nominal o doctrina anónima explícita, es imprescindible tener en cuenta sus distintos *modi citandi*. Consencio introduce las citas con atribución nominal por medio de: 1. *oratio recta* (e.g., *inquit*); 2. *oratio obliqua* (e.g., *dicit*)¹³ y 3. *oratio quasi obliqua* (e.g., *ut ait*) – la construcción más frecuente en su obra, que presenta el problema de la delimitación de la extensión de la cita –. Una excepción la constituyen las dos referencias a la obra de Varrón: en un caso Consencio transmite la *nomenclatura técnica* usada por el reatino por medio de un verbo «metalingüístico» (e.g., *appello*); en el otro documenta el *uso* de una palabra en ese autor (e.g., *sicut in Varrone legimus*). No comportan, en sentido estricto, citas textuales¹⁴.

1. Varrón

Del *De lingua Latina* de Varrón tenemos completos únicamente seis libros (v-x) de los veinticinco originales¹⁵, aquellos que tratan los ejemplos de la etimología en las distintas áreas del vocabulario, y el papel que desempeñan la analogía y anomalía en el lenguaje. No es considerada una gramática, sino un tratado sobre consideraciones lingüísticas y, a pesar de las innumerables citas que se conservan en los *grammatici Latini* (en adelante, *GL*), no formó parte del sistema educativo al que estaban ligadas las *artes*¹⁶.

Las dos menciones de Varrón en la obra de Consencio son de distinta naturaleza: en un caso se transmite doctrina gramatical (en sentido estricto, la terminología técnica), mientras que en el otro Varrón es aducido como mera autoridad literaria para refrendar determinado *uso*. El primer fragmento da cuenta de la denominación del caso ablativo como «el sexto caso» o como «el caso latino» por parte de Varrón:

¹² Cfr. M. Schanz - C. Hosius - G. Krüger, *Geschichte der römischen Literatur*, vol. IV/2, cit., p. 211.

¹³ El discurso indirecto se caracteriza por la reproducción de contenidos (*de re*) más que de palabras (*de dicto*), cfr. J. Uría Varela - R. Gutiérrez González, *Vague Boundaries. Delimiting Grammatical Fragments In Charisius*, «Erud. Ant.» 3 (2011), p. 59.

¹⁴ El número limitado de citas impide extraer una conclusión respecto de los verbos introductores de doctrina utilizados por Consencio. Dejando de lado las menciones a la obra de Varrón, en cuatro casos utiliza *ait*, mientras que *inquam*, *adnoto* y *dico* son usados una sola vez.

¹⁵ Aunque con grandes lagunas y corrupciones textuales.

¹⁶ Cfr. D.J. Taylor, *Varro and the Origin of Roman Linguistic Theory and Practice*, en S. Auroux - E.F.K. Koerner - H.-J. Niederehe - K. Versteegh (eds.), *History of the Language Sciences*, vol. 1, New York 2000, p. 458.

Consent. *GL* v 351, 9-11 *ablatiuum casum Graeci non habent. denique hunc Varro interdum sextum, interdum Latinum appellat, quem rectissime usus nostri sermonis inuenit, quoniam plurimum a datiuo differt*¹⁷.

Muchos gramáticos dan cuenta de la nomenclatura varroniana en referencia al ablativo (*ling.* 10, 62)¹⁸, entre ellos Donato y Diomedes:

Don. *gramm.* 624, 13-14 H. *ablatiuum Graeci non habent: hunc quidam Latinum, nonnulli sextum casum appellant.*

Diom. *GL* I 302, 4-6 *ablatiuum Graeci non habent. hunc tamen Varro sextum, interdum Latinum appellat, quia Latinae linguae proprius est.*

Holtz¹⁹ ha demostrado cómo la estructura de la frase es idéntica en los tres gramáticos y cómo la redacción en Diomedes y Consencio en este pasaje es anterior a la de Donato. Taylor²⁰ incluso ha señalado, en las definiciones de los tres artífgrafos, la reminiscencia con los términos varronianos de

Varro *ling.* 10, 62 *Sin ab singulari quis potius proficisci uolet, initium facere oportebit ab sexto casu, qui est proprius Latinus: nam eius cas[sh]uis litterarum discriminibus facilius reliquorum uarietate <m> discernere poterit, quod ei habent exitus aut in A ut hac terra, aut in E ut hac lance, aut in I ut hac leui, aut in O ut hoc caelo, aut in U ut hoc uersu. Igitur ad demonstrandas declinationes biceps uia h<a>ec.*

Si, además, se analiza la descripción del sistema de declinaciones presentada por Consencio, notamos que las reminiscencias de la doctrina varroniana no se limitan a la mera noticia terminológica. El sistema de declinaciones de Varrón estaba determinado por la vocal del ablativo singular, lo que daba como resultado cinco declinaciones (*hac terra, hac lance, hac leui, hoc caelo, hoc uersu*). Pero, dado que no tenía en cuenta la cantidad de las vocales, la delimitación de las declinaciones es inexacta. Con el tiempo, este sistema se perfeccionó, y los *GL* optaron por clasificar las declinaciones sobre la base del genitivo, aunque se mantuvo la influencia de Varrón en la preeminencia del papel del ablativo singular para la deducción de las formas del plural²¹.

¹⁷ Las citas proceden de los *Grammatici Latini* de H. Keil, excepto para Donato (L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*, cit.), Carisio (K. Barwick, *Flavii Sosipatri Charisii artis grammaticae libri V*, Leipzig 1925; reimpr. con addenda et corrigenda de F. Kühnert, Leipzig 1964), Varrón (D.J. Taylor, *De Lingua Latina X. A New Critical Text and English Translation with Prolegomena and Commentary*, Amsterdam 1996) y el *De barbarismis et metaplasmis* de Consencio (M. Niedermann, *Consentii Ars de barbarismis et metaplasmis. Victorini fragmentum de soloecismo et barbarismo*, Neuchâtel 1937).

¹⁸ Pompeyo y Prisciano dan cuenta de la denominación *sextus, proprius* o *Latinus* del caso ablativo. Cfr. Pomp. *GL* v 181, 33 y Prisc. *GL* II 187, 11.

¹⁹ L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*, cit., p. 88.

²⁰ D.J. Taylor, *Latin Declensions and Conjugations. From Varro to Priscian*, «Hist. épist. lang.» 13/2 (1991), p. 95.

²¹ Cfr. Consent. *GL* v 359, 10-12 *haec sunt declinationis discrimina in numero singulari, quae nos uia quadam ad ablatiuum ducunt, qui declinationem rursus numeri pluralis informat*; Char. *gramm.* 188, 12 B. *ablatiuus casus numeri singularis obseruata nouissima syllaba litteraue facile monstrabit quo modo declinare pluralem numerum debeamus*; también Diom. *GL* I 303, 31.

No se encuentra una clasificación sistemática de las declinaciones en Donato. Diomedes y Carisio basan la suya en el genitivo singular, pero no coinciden en el número de declinaciones. Diomedes presenta siete: *GL I 303, 12 Formam declinationum nominum, ut quibusdam uidetur, sunt septem (i.e., -ae, -i, -ii, -is, -us, -ei, -u)*, mientras que Carisio presenta cinco²²: *gramm. 16, 2-4 B. ordines omnium nominum, qui quidem ratione et obseruatione inueniuntur; numero sunt quattuor uel, ut quibusdam placet, quinque (i.e., -ae, -i, -is, -us, -i)*. El tratamiento de Consencio representa una etapa intermedia. Para empezar, no habla de *forma declinationis* ni de *ordo nominis*, sino más generalmente de *regulae*. En un principio, reconoce la economía que supone la *Varronis regula*:

Consent. *GL v 353, 30-354, 1 nunc igitur de regulis, quas Graeci canones appellant, dicemus, ac prius de his quas ablatiuus casus numeri singularis ostendit, quoniam hae breuiore quadam uia ad emendationem loquendi sufficere posse creduntur. omnia nomina ablatiuo casu singulari quinque litteris uocalibus terminantur: igitur per singulas litteras, quem ad modum similiter sibi per omnes casus nomina quae similiter ablatiuo casu singulari fuerint terminata respondeant, quam breuissime disseremus.*

Pero luego destaca que la irregularidad del genitivo es idónea para la clasificación de las declinaciones, y postula tres, las terminadas en *-is*, en *-i* y en *-ae*:

Consent. *GL v 357, 25-30 uerum tamen ne in ipso ablatiuo casu singulari diuinatio potius quam ratio putetur, qua uia ueniri ad eum oporteat explicabo. igitur de regulis singularis numeri pauca dicenda sunt. in quo mihi difficile et arduum uidetur a nominatiuo incipere singulari. is enim nullam ex se fere certam rationem emittit, cui seruire necesse sit conditionem casuum ceterorum.*

Consent. *GL v 358, 4-17 cum haec inconstantia sit, tum illud accidit, quod ipse nominatiuus, utpote qui duodecim, sicut diximus, litteris terminetur, quarum semiuocalibus et mutis c et t plurimi complexus cum uocalibus pro loquendi uarietate nascuntur, infinitus paene et interminatus est. ergo ob has difficultates ab eo ordinare regulas supersedimus, quia neque ratione certae sunt et numero inexplicabiles. ordinemus ergo a genitiuo singulari, qui cum et ipsa natura quodam modo per se ualeat (non enim rationi alicui praecedentis casus debet, cur hoc aut illo modo eferatur), ceteros ex se gignit atque explicat. atque hoc ausus sim dicere, quod omnis illa uarietas, quam plerique a nominatiuo conati sunt explicare, tribus quattuorue a genitiuo certis regulis includitur. ergo ex qualibet nominatiui inflexione genitiuus singularis tres fere formas exhibet: aut enim in is terminabitur; ut celer celeris, aut in i, ut aper apri, aut in ae, ut Musa Musae.*

Y luego añade los temas en *-u* y en *-e* larga:

Consent. *GL v 358, 29-31 sed quaedam extra has in paucis admodum nominibus aliter eueniunt, quae et ipsa breuiter attingemus. hae sunt quattuor tantum modo formae.*

Parece transmitir un estado de la tradición donde el genitivo está empezando a tener un papel preeminente en la determinación del agrupamiento de declinaciones,

²² Se debe tener en cuenta, sin embargo, el carácter compilador de Carisio, dado que maneja muchas fuentes diversas. En algunos pasajes se revela una importancia del ablativo, como por ejemplo en el capítulo XVIII, tomado de Cominiano (Char. *gramm.* 187, 8 ss. B.).

no sólo por su recapitulación de la *Varronis regula* – cuya detallada exposición se extiende más de tres páginas – y su posterior preferencia por el genitivo, sino también porque en ningún momento enumera las declinaciones: habla, en cambio, de *regulae*. En palabras de Taylor, «Consentius seems to be rethinking many of the issues involved from a fairly enlightened historiographical perspective»²³. La base de la clasificación sistemática de las declinaciones, entonces, debe ser el genitivo, que nos guía hacia el ablativo, que, a su vez, genera el plural. Taylor afirma acertadamente que las observaciones de Consencio «obviously hearken back to that intermediate stage in the tradition for which we have little or no direct evidence but which must have occurred»²⁴, es decir, la etapa intermedia entre la *Varronis regula*, en la cual el ablativo determinaba la pertenencia a una declinación, y la preeminencia del genitivo, que, precisamente por ser completamente regular, distingue las declinaciones de un modo inequívoco.

El segundo fragmento, como decíamos, ya no se refiere a la doctrina de Varrón (no es una *reflexión* sobre el fenómeno de la adaptación de las palabras griegas), sino al uso del genitivo y dativo de plural *schematorum* - *schematis*, en lugar de las formas (que se tenían como más genuinamente latinas) *schematum* - *schematibus*, es decir, documenta la existencia y el uso de formas menos frecuentes (cfr. *fr.* 5, 14 y 256 *GRFF*²⁵):

Consent. *GL* v 357, 18-23 *item Graeca neutra quae e littera correpta terminantur, ut ab hoc schemate. haec enim liberum est nobis et ad nostram regulam declinare, ut horum schematum his et ab his schematibus, et in contrarium ducere, quia nostra non sunt, ut schematorum schematis declinemus, sicut plerumque et in Cicerone et in Varrone legimus*²⁶.

El hecho de que lo sitúe junto a Cicerón implica que los usos no proceden necesariamente de obras de contenido gramatical. Incluso utiliza el mismo tipo de oración modal con locución locativa para referirse a un verso de Virgilio en *GL* v 384, 8 *ut apud Virgilium legimus «quem matris ab ubere raptum nutribant»*.

2. Arruncio Celso

Está aceptado que es a este gramático al que se refieren las dos menciones de un *Celsus* en Consencio, descartando así la posibilidad de que se trate del comen-

²³ D.J. Taylor, *Latin Declensions and Conjugations*, cit., p. 98.

²⁴ *Ibi*, p. 107.

²⁵ G. Funaioli, *Grammaticae Romanae Fragmenta*, Leipzig 1907 (= *GRFF*).

²⁶ También Carisio da cuenta de la declinación varroniana en los plurales correspondientes a los ablativos singulares en -e: *Char. gramm.* 65, 28-66, 16 B. *item poematibus schematibus emblematis dicendum est, quoniam quaecumque nomina cuiuscumque generis singulari numero casu ablativo per e litteram exeunt, ea in genetiuo plurali um et datiuo et ablatiuo bus litteras habent, ut a pariete parietum parietibus, a muliere mulierum mulieribus, ab homine hominum hominibus, a litore litorum litoribus: sic a poemate poematum poematibus, et cetera similia. Cicero in Verrem IIII tantum emblematum. Romanus poematis refert, quamuis ratio poematibus faciat. nam et Varro sic inscribit libro suo, de poematis, et Annius Florus diuum Hadrianum poematis dilector: genere feminino Plautus schema pro schemate dixit in Amphitruone, huc ergo processit cum seruili schema. Plinius sermonis*

tarista de Virgilio *Cornelius Celsus*²⁷. Es considerado un gramático de profesión²⁸, lo que podría explicar también el que Consencio (*ars* 8, 1 N.) lo llame *uir doctus*, si bien Fögen no cree que sea una deducción necesaria²⁹. Su *terminus ante quem* lo proporciona Julio Romano, fuente de Carisio, que suele situarse hacia la primera mitad del siglo III d.C.³⁰

El contexto de la primera mención de Celso trata acerca de los modos de los verbos – cfr. *indicatiuus modus* (374, 18); *optatiuus modus* (375, 3); *coniunctiuus modus* (375, 6); *infinitiuus modus* (375, 13):

Consent. *GL* v 374, 31-375, 3 *imperatiui modi hoc proprium est, quod neque praeteritum tempus neque primam potest habere personam. nemo enim aut sibi fere umquam ipsi aut cuiquam in praeteritum imperat, quamquam plerique futuri tantum temporis uelint imperatiuum <esse>. nam qui dicit fac, ante imperat, quam id fiat; sed hic tamen qui dicit fac properat, ut ait Celsus; ille etiam morari sinit, qui dicit facito. itaque ut praeteriti temporis triplex forma est, sic in hoc futuri duplicem dicunt.*

Si bien la *oratio quasi obliqua* (*ut ait Celsus*) plantea el problema del grado de literalidad y la extensión de la cita, la comparación con otros pasajes puede ayudarnos. El uso de *sed* (*sed hic tamen qui dicit...*) es similar al uso de *sed* en la cita de Palemón que veremos más abajo: ambos restringen la afirmación anterior y llaman la atención sobre algún punto en particular. Esto permite pensar que Consencio podría haber tomado este tipo de apostilla de otro autor. Además, encontramos una coincidencia entre el *tamen* de este pasaje con el de *ars* 8, 6 N. *haec tamen obseruatio, sicut idem adfirmat*: en ambos casos *tamen* está orientado a circunscribir y advertir algún punto en particular.

El segundo pasaje está compuesto por dos *orationes quasi obliquae*. Luego de presentar la definición de sinalefa, Consencio añade con la primera *oratio quasi obliqua*, el testimonio de Celso, quien establece, con relación a los distintos encuentros vocálicos o vocálico-consonánticos que provocan una sinalefa, una diferencia gradual:

dubii VI de Varrone: quam maxime uicina Graeco Graece dicit, uti ne schematis quidem dicat sed schemasin. En el *De lingua Latina*, a su vez, Varrón hace uso de *poematis* en *ling.* 10, 2, 36 y 8, 15.

²⁷ Cfr. G. Goetz, *Arruntius* 16, *RE* II/1, 1895; W.S. Teuffel, *Geschichte der römischen Literatur*, cit., par. 365a; M. Schanz - C. Hosius - G. Krüger, *Geschichte der römischen Literatur. Bis zum gesetzbuchwerk des Kaisers Justinian*, vol. III, München 1922, p. 174; A.H.M. Jones - J.R. Martindale - J. Morris (eds.), *The Prosopography of the Later Roman Empire. I. A.D. 260-395*, Cambridge 1971, *Arruntius* 6, p. 194; R.A. Kaster, *Guardians of Language*, cit., p. 390; P. Gatti, *Arruntius* II.9, *BNP*.

²⁸ Cfr. R.A. Kaster, *Guardians of Language*, cit., p. 390.

²⁹ Cfr. T. Fögen, *Der Grammatiker Consentius*, cit., pp. 179-180. No parece haber en Consencio una jerarquía entre los gramáticos con atribución nominal, como sí la hay en Prisciano, cfr. F. Biville, *Polyphonie énonciative chez Priscien*, en R. Ferri - A. Zago (eds.), *The Latin of the Grammarians. Reflections about Language in the Roman World*, Turnhout 2016, p. 320.

³⁰ Por eso (cfr. R.A. Kaster, *Guardians of Language*, cit., p. 390) hay que descartar dataciones tardías como las de A.H.M. Jones - J.R. Martindale - J. Morris (eds.), *The Prosopography of the Later Roman*, cit., siglo III/IV, y considerar como probables sólo las de mediados del siglo II, entre Apuleyo y Capro (L. Jeep, *Priscianus*, «*Philologus*» 68 [1909], pp. 5-7).

Consent. *ars* 8, 1-7 N. *hoc, ut ait uir doctus Celsus, commode fit, ubi eadem littera tollitur, quae et exprimitur, quale est «multa quoque et bello passus», incommodius, ubi alia tollitur, quale est «Karthago Italiam», pessime, ubi ei, quae tollitur, accedit et consonans, quale est «multum ille et terris iactatus et alto». haec tamen obseruatio, sicut idem adfirmat, in nostram linguam cadit, non etiam in Graecorum.*

De acuerdo al tipo de vocal que se suprime (*tollitur*), la sinalefa tendrá lugar *commode, incommodius* y *pessime*, es decir, Celso veía una supresión al final de la primera palabra implicada, supresión que calificaba de más o menos oportuna probablemente según su repercusión en la comprensión de la palabra: nula cuando se trataba de vocales iguales, mayor en el caso de vocales distintas o vocal más *-m* (dado el valor que suelen tener las vocales finales y la *-m* final como marca morfológica, por ejemplo, de acusativo o de primera persona).

En la traslación de la doctrina de Celso, el verbo *exprimere* tiene el sentido de «pronunciar», como se refleja en el ejemplo que le sigue. Sin embargo, en boca de Consencio ese mismo verbo y su participio se refieren casi a la acción contraria, ya que es uno de los numerosos sinónimos de *excludere*, *excludere* (cfr., por ejemplo, *ars* 27, 12 N.; 28, 18 N.; 29, 17 N.). Este hecho, junto con la utilización del verbo *tollere*, que Consencio no vuelve a usar en referencia a este metaplasmo, nos lleva a pensar que Consencio refleja con una cierta fidelidad la doctrina de Celso, al trasladarla – al menos parcialmente – en una cita *de dicto*³¹.

Con la segunda *oratio quasi obliqua (sicut idem adfirmat)*, este pasaje nos revela un dato significativo: la comparación con la lengua griega proviene, en este caso, del propio Celso y no de Consencio. También en Diomedes (*GL* I 321, 3-12) y Prisciano (*GL* II 251, 12-17) Celso compara un mismo fenómeno en las lenguas latina y griega. Es probable entonces que las referencias a la gramática o lengua griega en Consencio procedan de Celso³², dado que el uso directo de fuentes griegas por parte de nuestro artífice no está confirmado.

Un pasaje en el que Consencio compara la lengua griega con la latina apoya esta posibilidad. Consencio presenta el modo promisorio, excluido por los *doctiores magistri, maxime cum eum etiam Graeci non habeant*:

Consent. *GL* v 374, 26-31 *promissiuus autem modus, quem futuri esse tantum temporis uolunt, in acyrologiae uitium incidat necesse est. promitti enim bona tantum, non etiam mala possunt. quo modo enim promissiuo modo dicemus uram affligam cruciabo? recte ergo a doctioribus magistris exclusus hic modus est, maxime cum eum etiam Graeci non habeant.*

Consencio no sólo presenta una comparación – que marca las diferencias entre ambas lenguas –, sino que utiliza (probablemente siguiendo a los *doctiores magistri*) la carencia del modo promisorio en griego como un argumento de peso en el establecimiento de la doctrina. Es muy llamativo porque inmediatamente después

³¹ Cfr. J. Burghini, *Sinalefa y eclipsis en Consencio. Problemas de interpretación*, «Myrtia» 27 (2012), pp. 184-185.

³² Sobre la comparación entre la lengua latina y griega por parte de Celso en Diomedes, véase J. Uría - L. Rodríguez-Noriega Guillén, *Ibycus and Diomedes. On the Reception of a Greek Poet by a Late Latin Grammarian*, «Mnemosyne» (en prensa).

expone las características del modo imperativo y cita nominalmente a Arruncio Celso, quien ya ha comparado la lengua latina con la griega. Hemos dicho que los límites de los fragmentos son difíciles de establecer, pero la singularidad de la mención junto con el hecho de que la doctrina es, aparentemente, transmitida por los *doctiores magistri*, nos lleva a pensar que probablemente el propio Celso forma parte de estos *doctiores magistri*.

3. Palemón

Remmius Palaemon fue considerado en la Antigüedad un célebre maestro (cfr. Iuv. 6, 451 ss.; 7, 215 ss.; detalles sobre su vida se conservan en Suetonio, *gramm.* 23). A partir de todos los testimonios y fragmentos (Suetonio, Juvenal, Carisio, Diomedes, Consencio y Prisciano), se le atribuye la autoría de la primera *ars grammatica* latina (escrita en latín y sobre la lengua latina); la sustitución del artículo griego por la interjección en las partes de la oración – manteniendo así el número en ocho *partes orationis* originario de la doctrina alejandrina –; el descubrimiento de las declinaciones y conjugaciones latinas; y la organización de la gramática latina del modo en que será encontrada siglos más tarde. Sin embargo, como señala Taylor³³, algunas de estas noticias están mejor fundamentadas que otras: es cierto que es la primera *ars* de la que se tiene noticia, y, dado que en ella se encuentra ya la interjección como parte de la oración, podemos asumir que él llevó a cabo la sustitución del artículo. No obstante, con respecto al descubrimiento de las declinaciones y conjugaciones latinas, si tenemos en cuenta que 1. no hay nada semejante en el *ars* de Quintiliano y 2. las *artes* tardías manifiestan grandes discrepancias no sólo en la enumeración sino también en los principios mismos de asignación de nombres a las declinaciones, e incluso fluctúan entre tres y cuatro conjugaciones, entonces su autoría es mucho más dudosa.

El pasaje del gramático Palemón es editado como fr. 4 de *GRFM*³⁴:

Consent. *GL* v 375, 6-13 *coniunctiuus modus currit per omnia tempora. sed quaecumque sunt optatiui uerba, eadem et coniunctiui sunt, ut ait Palaemon; at quae coniunctiui, non eadem et optatiui. dicimus enim cum fecero, cum legero; non dicimus utinam fecero, utinam legero. item in actiuis coniunctiuum modum in tempore futuro duplicem dicunt; dicimus enim cum legam et cum legero: in passiuis uero eodem modo et tempore triplicem; dicimus enim cum legar, ulteriore cum lectus ero, item alio ulteriore cum lectus fuero.*

³³ Cfr. D.J. Taylor, *Roman Language Science in the Early Empire*, en E.F.K. Koerner - R.E. Asher (eds.), *Concise History of the Language Sciences. From the Sumerians to the Cognitivists*, Cambridge 1995, p. 108. Para K. Barwick, *Remmius Palaemon und die römische Ars grammatica*, cit., p. 238, los orígenes y la organización del esquema tripartito de las *artes* latinas debía remontarse a la gramática griega: él fue quien primero postuló que el *ars* de Palemón era una obra de orientación estoica con influjo alejandrino de Dionisio Tracio. Esta teoría fue cuestionada y rechazada en las últimas décadas, en especial por M. Baratin, ya en su libro *La naissance de la syntaxe à Rome*, Paris 1989, y más específicamente en su artículo *À l'origine de la tradition artigraphique latine, entre mythe et réalité*, en S. Auroux - E.F.K. Koerner - H.-J. Niederehe - K. Versteegh (eds.), *History of the Language Sciences*, cit., pp. 459-466.

³⁴ A. Mazzarino (ed.), *Grammaticae Romanae fragmenta aetatis Caesareae*, vol. 1, Torino 1955.

Los *GL* reconocían, en general, cinco tiempos: pretérito pluscuamperfecto, pretérito perfecto, pretérito imperfecto, presente y futuro (*i.e.*, futuro imperfecto). Varrón (*ling.* 9, 100) fue el único que reconoció tres tiempos en el sistema de *infectum* y tres tiempos en el *perfectum* (incluyendo el futuro perfecto de indicativo), y éste es el sistema de seis tiempos que reconocemos actualmente. Sin embargo, este sistema fue desestimado por los *GL*, quienes consideraban el futuro perfecto como futuro del subjuntivo.

Consencio ha dicho previamente que el modo optativo³⁵ tiene la característica de flexionarse para dos tiempos juntos: *utinam legerem* es tanto presente como imperfecto y *utinam legissem* es tanto perfecto como pluscuamperfecto. A continuación, afirma que el modo subjuntivo, en cambio, tiene una forma para cada tiempo (*i.e.*, presente *legam*, imperfecto *legerem*, perfecto *legerim*, pluscuamperfecto *legissem*, futuro *legero*) e inmediatamente después transmite la doctrina de Palemón, señalando una diferencia entre el optativo y el subjuntivo: el subjuntivo tiene las mismas formas que el optativo (*i.e.* *legerem* y *legissem*) pero no a la inversa: *legero* es únicamente una forma del subjuntivo³⁶.

Según apuntan los *GL*, el indicativo y el subjuntivo cuentan con cinco tiempos: un presente, tres pretéritos (pluscuamperfecto, perfecto e imperfecto) y un futuro. Consencio (¿y Palemón? ¿*Quidam*?) señala que el subjuntivo tiene dos futuros activos (*cum legam* y *cum legero*), y tres pasivos (*cum legar*, *cum lectus ero* y *cum lectus fuero*). Con respecto al optativo, la cantidad de tiempos varía según cada gramático: para Donato (*gramm. min.* 593, 25-29 H.), el optativo tiene sólo tres formas: *utinam legerem* (presente e imperfecto), *utinam legissem* (perfecto y pluscuamperfecto), *utinam legam* (futuro); Diomedes, en cambio, dice del subjuntivo que *nihil differt ab optatiua (scil. declinatione) nisi tempore tantum futuro (GL I 340, 28)*, dado que el futuro del optativo es *utinam amem* y el del subjuntivo *cum amauro*³⁷.

³⁵ La distinción entre optativo y subjuntivo no existe en latín, dado que aquél se fusionó con el subjuntivo en la etapa del latín pre-literario (cfr. M. Baratin, *La naissance de la syntaxe à Rome*, cit., pp. 149-185). Dado que el optativo y el subjuntivo comparten las mismas formas, la distinción en los *GL* se realizó sobre una consideración semántica: las formas *amem* y *amarem* con *utinam* se entendieron como expresiones de deseo – *ab optando optatiuus dictus est* (Diom. *GL I 340, 5*) – y formaron el optativo. El subjuntivo, en cambio, no se definió por el sentido sino por la sintaxis, dado que se utiliza en oraciones subordinadas, *i.e.*, necesita la presencia de otra proposición: *Subiunctiuus [...]* *ideo dictus, quod per se non exprimat sensum* (Diom. *GL I 340, 24*). En otras palabras, el optativo es el «subjunctif à modalité “pleine”», el subjuntivo, «fonctionne souvent comme la marque redondante de la subordination» (cfr. S. Kiss, *La conception de la morphologie verbale chez les grammairiens latins*, en J. Herman [ed.], *Latin vulgaire – latin tardif. Actes du 1^{er} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif. Pécs, 2-5 septembre 1985*, Tübingen 1987, p. 128).

³⁶ Consencio no dice nada sobre el futuro del optativo y, dado que la excepción se basa sólo en la forma *legero*, podría pensarse que el presente subjuntivo *legam* es también un futuro optativo. Como señala M. Baratin (*La naissance de la syntaxe à Rome*, cit., p. 158, nota 1), la lista de tiempos del optativo no es exhaustiva necesariamente: «l’auteur ne parlerait pas de cet optatif futur dans ce passage dans la mesure où il ne traite ici que des formes qui correspondent à deux temps à la fois».

³⁷ Para Prisciano, los *Latini* utilizaron todos los tiempos del subjuntivo en el modo optativo: *GL III 266, 10-20: quod autem Latini quoque omnibus temporibus subiunctiui modi etiam in optatiuo utuntur, ostendit tam usus quam antiquiores Donato artium scriptores*. Si consideramos auténtico el fragmento palemoniano, Palemón no está entre estos *antiquiores Donato artium scriptores* y determinar

Aun cuando conservamos una cita en *oratio quasi obliqua* de Palemón, se discute sobre su grado de literalidad y fidelidad. Del análisis de los pasajes atribuidos a Palemón en los capítulos sobre la conjunción (*gramm.* 290, 12 B.), la preposición (*gramm.* 299, 14 B.) y la interjección (*gramm.* 311, 10-13 B.) en Carisio, Schottmüller³⁸ dedujo que la introducción de los ejemplos por medio de *uelut*³⁹ era una marca estilística de Palemón. Goetting⁴⁰, basándose en el trabajo de aquél, concluyó que Consencio no utilizó directamente a Palemón, dado que no retoma la doctrina palemoniana de la que tenemos noticia por Quintiliano y Carisio y tampoco usa terminología palemoniana como *qualitates* y *status* para referir los modos, *subiunctiuus* para *coniunctiuus*, *finitiuus* para *indicatiuus*. Barwick continuó con las indagaciones sobre la terminología palemoniana y, retomando el argumento de Schottmüller, propuso que Palemón utiliza *instans*⁴¹ en lugar de *praesens*, *ordo* en lugar de *coniunctio*, *incusatiuus* en lugar de *accusatiuus*, *qualitas* en lugar de *modus*, *infinitus* en lugar de *infinitiuus*, *subiunctiuus* en lugar de *coniunctiuus* y *finitiuus* en lugar de *indicatiuus*⁴². Décadas más tarde, Baratin⁴³, si bien reconoce que en tratados técnicos como las gramáticas «l'argument terminologique n'est pas mince», afirma que el argumento de Barwick es «entièremment dépendant du précédent»⁴⁴ (i.e. el de Schottmüller), y concluye – sobre la base de los restantes pasajes de Carisio en los que se transmite nominalmente doctrina palemoniana y el de Consencio – que de la lista anterior sólo pueden admitirse como propios de Palemón los términos *ordo* y *finitiuus*, y quizás *qualitas*. Fundamenta su postura en que, por ejemplo, en un mismo pasaje se encuentran tanto *incusatiuus* como *accusatiuus* (lo cual refuta el argumento de un término en particular), y en que la cita de Palemón en Consencio tiene *coniunctiuus*, por lo tanto el uso de *subiunctiuus* no es con seguridad propio de Palemón⁴⁵.

Recientemente Dammer⁴⁶ añade *instans* y *subiunctiuus* a los términos palemonianos constatados por Baratin, dado que los paradigmas de conjugación en Carisio (*gramm.* 216, 5-225, 5 B.) comienzan con aclaraciones del tipo *Verbum finitiuum*

quiénes fueron «quaestio est difficillima» (F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, cit., p. 16). M. Rosellini (*Prisciano e il futuro del congiuntivo*, «Philologus» 153 [2009], pp. 307-308) considera que la polémica de Prisciano debe estar dirigida contra Donato en particular, dado que adjudica sólo tres formas al optativo: *utinam amarem*, *utinam amauissem*, *utinam amem*.

³⁸ A. Schottmüller, *De C. Plini Secundi libris grammaticis 1*, Leipzig 1858, pp. 8 ss.

³⁹ En lugar de, por ejemplo, *ut, ut puta, quasi, sicut, tamquam*, cfr. *ibi*, p. 8.

⁴⁰ F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, cit., pp. 15-17.

⁴¹ Consencio utiliza sólo una vez *instans* en lugar de *praesens* en *GL* v 374, 18, al hablar del modo indicativo. Es llamativa la cantidad de particularidades terminológicas en la sección sobre los modos.

⁴² K. Barwick, *Remmius Palaemon und die römische Ars grammatica*, cit., pp. 112-113. El argumento de Barwick intentaba probar que el capítulo VIII del libro III, *De qualitibus latini sermonis et temporibus* (*gramm.* 347, 1-349, 15 B.) de Carisio formaba parte del *De coniunctione temporum* de Palemón. Ha sido rechazado por la crítica por su evidente circularidad. Detalles en M. Baratin, *La naissance de la syntaxe à Rome*, cit., pp. 149 ss. y D.M. Schenkeveld, *A Rhetorical Grammar: C. Julius Romanus, Introduction to the Liber de adverbio*, Leiden-Boston 2004, pp. 22 ss.

⁴³ M. Baratin, *La naissance de la syntaxe à Rome*, cit., pp. 153 ss.

⁴⁴ *Ibi*, p. 157.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ Cfr. R. Dammer, *Diomedes grammaticus*, Trier 2001, p. 143, nota 336.

ordinis primi actiuum temporis instantis numeri singularis, y que en otras partes no se habla de *coniugationes*, *praesens* y *coniunctiuus*, sino, sin excepción, de *ordines*, *instans* y *subiunctiuus*: para el autor alemán, estos términos están tan estrechamente conectados entre sí en su uso que es justificable atribuirlos a un mismo autor, en este caso a Palemón. Incluso afirma que aún no está probado que Consencio cite literalmente a Palemón (*i.e.*, *de dicto*) y no solamente transmita su pensamiento (*i.e.*, *de re*), cambiando posiblemente la terminología, dada la relación entre ambos.

Sin embargo, de todas las citas con atribución nominal en Consencio, se deduce una gran dependencia de la terminología transmitida: no sólo las citas de Varrón y Celso ya mencionadas, sino también, como veremos, las de Probo y Pansa presentan términos inusuales en Consencio, lo que lleva a pensar que provienen de su fuente. En una postura intermedia entre Baratin y Dammer, consideramos que Consencio transmite fielmente la cita de Palemón, lo que no significa que una fuente intermedia no la haya variado, *i.e.*, su fuente citó *de re*, Consencio cita *de dicto*.

4. Probo

Marcus Valerius Probus fue un reconocido gramático del siglo I, originario, según Suetonio (*gramm.* 24), de Berytus, colonia romana. Dedicado al estudio de la literatura – probablemente en Roma (Gell. XIII 21) –, y con gran interés por los autores republicanos desdeñados por otros, editó y comentó sus propias copias de Terencio, Lucrecio, Horacio, Virgilio, y posiblemente también Plauto y Salustio. Sin embargo, publicó poco: *De notis iuris*, sobre las abreviaturas en la documentación pública – conservada –; *Epistula ad Marcellum*, sobre prosodia y gramática (*ap.* Gell. IV 7, 2); *De genetiua Graeco* (*ap.* Pomp. *GL* V 182, 30-32) y *De temporum conexione* (*ap.* Serv. *Aen.* VII 421), estas últimas perdidas. También hay una mención a un *De inaequalitate consuetudinis* (*ap.* Julio Romano, citado por Carisio *gramm.* 274, 22-24 B.), que probablemente contenía *de dubiis generibus* (*ap.* Pomp. *GL* V 165, 16-17; *ap.* Prisc. *GL* II 171, 14-15) y *de dubio perfecto* (*ap.* Prisc. *GL* II 541, 19-21). En Gellio también se menciona un *commentarius de occulta litterarum significatione in epistularum C. Caesaris scriptura* (Gell. XVII 9, 5).

Se le han atribuido escritos posteriores, situados alrededor del siglo IV, como los *Instituta artium*, tratado de Palladius sobre morfología del siglo IV; *Catholica Probi*, que es, de hecho, el segundo libro del *ars* de Sacerdote; *De nomine excerpta*; *De ultimis syllabis*, de autor anónimo, dedicado a *Caelestinus*; y el más conocido *Appendix Probi*, entre otros⁴⁷. Asimismo, se debe proceder con cautela con las citas de Probo en los *GL*, dado que, citado habitualmente sin el *nomen Valerius*⁴⁸, coinciden en su mayoría con el contenido de las obras apócrifas atribuidas al gramático romano, con la excepción probada de Carisio.

⁴⁷ Detalles en P.L. Schmidt, *Probus* 4, *BNP*; H.D. Jocelyn, *The Annotations of M. Valerius Probus*. III. *Some Virgilian Scholia*, «Class. Quart.» 35/2 (1985), pp. 468 ss.; R.A. Kaster, *Guardians of Language*, cit., pp. 349-350.

⁴⁸ Excepto en Carisio (*gramm.* 150, 31 B.) y Macrobio (*Sat.* V 22, 9).

Probo es el primer autor citado en la sección *de uerbo*, hecho significativo dadas las particularidades de la presentación del verbo en Consencio. Nuestro autor ofrece una definición del verbo (*GL* v 365, 29-30: *uerbum est pars orationis factum aliquod habitumue significans cum tempore et persona sine casu*) que presenta primero sus características semánticas (*factum aliquod habitumue significans*⁴⁹) y después los rasgos gramaticales que lo distinguen de nombre y participio (*cum tempore et persona sine casu*). A continuación, Consencio desarrolla *in extenso* los aspectos semánticos, y entre ellos incluye la doctrina de Probo.

La prioridad del aspecto semántico cobra relevancia si se tiene en cuenta que no se subraya en los gramáticos de su grupo doctrinal, Donato y Diomedes: el primero la presenta en segundo lugar (luego de las características formales), el segundo la omite completamente⁵⁰. En consecuencia, podría haber una influencia de la doctrina de Probo más profunda que la que puede inferirse del pasaje, y para ello es necesario tener en cuenta el desarrollo que hace Consencio de las características semánticas:

Consent. *GL* v 365, 30-366, 16 *factum quod significatur agentis aut patientis uim continet: agentis, ut seco uro; patientis, ut secor uror. cum uero neutrum horum significationi inest, habitus quidam tantum modo demonstratur; ut est sto sapio uiuo. eorum autem quae actum significant quaedam talia sunt, ut in alio actus, in alio passio constituta sit, ut cum dicimus seco uro, necesse est ut administrantem et patientem unius intellectus ratio comprehendat; quaedam uero talia sunt, ut nullum patientem extrinsecus necesse sit intellegi, ut cum dicimus sedeo et ambulo. similiter quoque ea quae patientiam habent interdum eius modi sunt, ut agentem extrinsecus demonstrent, sicuti est secor pulsor uapulo; quaedam autem eius modi sunt, ut patientia quae significatur nullam agentis personam trahat extrinsecus, ut est esurio algeo. quaedam sic dicuntur; ut non sint plena, nisi aliquid addatur; ut uult decernit*

⁴⁹ En palabras de V. Mazhuga, *Charisius' de uerbo (ars grammatica II.8). Two Case Studies in Quellenforschung*, «Hyperboreus» 15/1 (2009), p. 144, «one sees here an indication of the inner disposition (*uis*) of acting or undergoing an action».

⁵⁰ Cfr. Don. *gramm.* 632, 5-7 H. *uerbum est pars orationis cum tempore et persona sine casu aut agere aliquid aut pati aut neutrum significans. uerbo accidunt septem, qualitas, coniugatio, genus, numerus, figura, tempus, persona*; A. Luhtala (*On Definitions in Ancient Grammar*, en P. Swiggers - A. Wouters [eds.], *Grammatical Theory and Philosophy of Language in Antiquity*, Leuven-Paris-Sterling-Virginia 2002, p. 275) señala que la definición de Diomedes «fails to provide the verb with any semantic content, formal and etymological features being predominant»: Diom. *GL* I 334, 2-12 *uerbum est pars orationis praecipua sine casu. etenim haec uniuersae orationi uberes praebet ad facultatem uires. cuius operae pretium est penitus intueri potestatem, ne inscitia uitiosum exerceamus sermonem. uis igitur huius temporibus et personis administratur. uerbum autem dictum est ab eo quod uerberato lingua intra palatum aere omnis oratio promatur. uerbo accidunt tempora cum personis sociata, nec omnino haec secerni a se possunt quin simul uerbi uis dissoluatur. in aliis enim partibus orationis sunt tempora a personis distracta, ut in participiis; item in aliis personae nequaquam temporibus indigent, ut in pronominiibus. admittit quoque uerbum praeter personas et tempora numerum, figuram, qualitatem, significationem siue genus, modum siue inclinationem, coniugationem. Según la autora (*On definitions in ancient grammar*, cit., p. 278), en los primeros trabajos gramaticales las definiciones oscilaban en gran manera, siendo exclusivamente etimológicas, formales o semánticas, aunque no de modo sistemático. Luego, en el siglo III, a partir de las definiciones de Sacerdote y Julio Romano, la definición estándar «x es una parte de la oración» comenzó a volverse más regular, pero aún durante los siglos III y IV cada gramático elegía los aspectos a destacar en su definición, lo cual resultaba en una gran variedad de definiciones.*

iubet: nisi enim addas, quid uelit, quid decernat, quid iubeat, plenus intellectus non est. quaedam uero absolutum habent intellectum, ut sitiit esurit satiatur, neque opus est eius modi adiectione, quid esuriat, aut quid sitiatur, aut quo satur sit.

Consencio indica que el verbo es una parte de la oración que expresa un hecho o estado⁵¹ con tiempo y persona pero sin caso, y añade que, si expresa un hecho, éste puede ser algo que se hace (*agentis uis*) o se experimenta (*patientis uis*), y que, cuando ninguno de estos dos sentidos está implicado en su significado, solamente se indica un estado (*habitus*). Estos verbos se tratan separadamente (*neutrum horum significationi est*) de aquellos que pueden ser calificados en relación con el par «acción vs. experiencia». Entre los que expresan una acción, ésta se establece respecto a una cosa y la experiencia respecto a otra: en verbos como «corto», «quemo» (transitivos de sentido activo) es necesario comprender al mismo tiempo al que ejecuta (sujeto) y al que experimenta (objeto); en otros, como «estoy sentado», «estoy caminando» (intransitivos activos), no es preciso entender nadie que experimente externamente (*i.e.*, no requieren un complemento). Pero todos estos elementos, como ya dije, dependen en primer lugar de la *uis* de cada verbo, de su significado, y no de su forma o género⁵². Los verbos que denotan experiencia indican a veces alguien que hace externamente (transitivos pasivos), como «soy cortado», «soy empujado»; pero en otros la experiencia no implica ninguna persona que ejecute externamente (intransitivos activos), como «tengo hambre» y «siento dolor». La diferencia entre aquéllos (*i.e.*, «estoy sentado», «estoy caminando») y éstos consiste en que en éstos hay un sujeto que sufre, es decir, que experimenta la acción del verbo, mientras que en aquéllos el sujeto no es paciente⁵³. Luego señala los verbos que requieren un complemento para completar su sentido (transitivos volitivos) y los que tienen un sentido completo (intransitivos). Después afirma que la experiencia (ejemplificada con verbos pasivos) puede ser voluntaria o involuntaria, pero en otros verbos esta distinción no existe.

A continuación, Consencio expone la doctrina de Probo. El pasaje corresponde al *fr. 30** de Velaza⁵⁴, incluido entre los *fragmenta dubia*:

⁵¹ Según V. Mazhuga, *Charisius* 'de verbo, cit., p. 144, se puede relacionar *factum* con *πρῶγμα* y *habitus* con el estoico *ἐκτόν*.

⁵² Lexema y morfema, respectivamente.

⁵³ Algunos gramáticos clasifican juntos los dos grupos: *Char. gramm.* 211, 2 B. *ideo autem neutralia dicuntur, quod neque adficiuntur neque patiuntur, ut sto iaceo algeo sitio esurio curro uenio*; Diom. *GL* 1 337, 10-12: *ex hac quoque forma sunt et illa uerba in quibus nec agentis nec patientis significatio plene dinoscitur nec effectus ostenditur, ut sedeo sudo dormio iaceo sto algeo sitio esurio*. Otros, al igual que Consencio, los distinguen: Ps. Aug. *GL* v 514, 26-32: *tractauimus ergo uerba actiua, quae dicuntur ab agendo; tractauimus neutralia, quae ideo tale nomen accipiunt, quod nec agunt aliquid nec patiuntur, ut diximus, sto iaceo sedeo cubo et alia; tractauimus etiam alia neutralia, quae agunt aliquid, sed non patiuntur, et quasi semineutralia dicuntur, ut nato curro, aut patiuntur et non agunt, ut uapulo pendeo sudo algeo aestuo februo ferueo somnio meridio rigeo frigeo tumeo langueo oleo tepeo rubeo fulgeo stupeo et alia*.

⁵⁴ J. Velaza Frías, *M. Valeri Probi Beryti fragmenta*, Barcelona 2005 (= 83 [x] + 88 [xi] J. Aistermann, *De M. Valerio Probo Berytio*, Bonn 1910; J. Steup, *De Probis grammaticis*, Jena 1871, pp. 180-181). Es llamativa la extensión del pasaje de Velaza: podría discutirse si, a partir de *item quaedam uerba sunt et parua* la doctrina transmitida pertenece a Probo, cfr. nota siguiente.

Consent. *GL* v 366, 16-29 *quaedam talia sunt, ut patientia uel ex uoluntate uel contra uoluntatem euenisse uideatur: ex uoluntate, ut doceor ditor; contra uoluntatem, ut uror secor. quaedam uero talia sunt, ut neutrum horum, sicut Probus uir doctissimus adnotat, admittant, ut est algeo aestuo. "neque enim", inquit, "Latine dicitur, uolens aut inuitus quis aestuat aut alget, cum hoc ex necessitate pro qualitate temporis euenire uideatur". quaedam eius modi sunt, ut, nisi persona adiecta sit, plenum intellectum non habeant, ueluti pingit, quis? Apelles; declamat, quis? Cicero. quaedam uero e contrario eius modi sunt, ut ad plenitudinem intellectus, a quo scilicet administrentur, opus non sit adiectione personae, ut pluit tonat: sine dubio enim intellegitur deus. item quaedam uerba sunt et parua⁵⁵ usu non figura eatenus distinguuntur, ut quasi propria quaedam singulorum generum uel natura uel consuetudine esse uideantur.*

Steup, dada la similitud del pasaje con uno de Diomedes⁵⁶, considera que la mención de Probo hace referencia en realidad a aquél: «posteriores enim grammatici illi saepe ita Probum nominant, ut significant Diomedem»⁵⁷. Para Goetting⁵⁸, en cambio, Consencio aludía a Valerio Probo, aunque mediado por Flavio Capro⁵⁹, gramático del siglo II, de quien sabemos, gracias a Carisio, que tuvo acceso directo a Probo⁶⁰. Asimismo, señala que los géneros verbales de Consencio «magis philosopha quam grammatica uetustioris doctrinae speciem prae se ferunt»⁶¹ y detalla, a continuación, los lugares en los que la doctrina de Consencio concuerda, en este punto, con Carisio, Diomedes y Prisciano⁶². Incluso observa relaciones con Apolo-

⁵⁵ Otra mano sobrescribió *ut ait Probus* sobre *ut parua* en B, lectura aceptada por I. Sichardus, *Disciplinarum liberalium orbis. Ex P. Consentio et Magno Aurelio Cassiodoro*, Basilea 1528, quien edita el texto así: *quaedam uerba sunt, ut ait Probus, quae eatenus distinguuntur*. H. Keil, *Grammatici Latini*, cit., *ad loc.*, al respecto, señala: «Probi nomen quamuis ab hoc loco non alienum sit, tamen quam auctoritatem habeat, non constat, praesertim cum alia manu in B superscriptum esse uideatur. Quare corruptam codicum scripturam reliqui», y añade: «fortasse quaedam uerba sunt quae naturali usu non figura», cfr. Prisc. *l. xi* 556, 10. *de duo uers. Aen.* 473, 12. 486, 32. F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, cit., p. 21 señala que «fortasse Probo debetur».

⁵⁶ Cfr. Diom. *GL* i 337, 3-14 *de neutra significatione neutra est quae specie actiuae enuntiationis o littera cluditur; sed r litteram numquam recipit et ob id passiuam formam non potest exprimere. ubi enim uis patiendi non est, ex actiua declinatione locum declinatio passiuam non habet. item si alio patiente sub actiua specie penes alium non sit administratio, similiter neutra dicimus. alterutrum itaque uniformiter significat, agentem uel patientem; agentem, ut facio ambulo curro; patientem, ut ardeo ueneo uapulo. ex hac quoque forma sunt et illa uerba in quibus nec agentis nec patientis significatio plene dinoscitur nec effectus ostenditur, ut sedeo sudo dormio iaceo sto algeo sitio esurio. nescis enim agat quis an patiatur. quae quidam supina dixerunt, alii absolutiua appellant, non nulli depositiua nominant.*

⁵⁷ J. Steup, *De Probis grammaticis*, cit., p. 177.

⁵⁸ F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, cit., pp. 19-20, 24, 27.

⁵⁹ Autor de dos obras, *De latinitate* y *De dubiis generibus*, ambas perdidas. Se le atribuyen dos tratados: *De orthographia* (de Agroecio) y *De uerbis dubiis*.

⁶⁰ Char. 150, 31 B.: *Fl. tamen Caper Allecto monoptoton esse Valerium Probum putare ait [hanc Allecto]*. Cfr. H.D. Jocelyn, *The Text of Plautus, Pseud. 817-18 and the Grammarians Flavius Caper and C. Iulius Romanus*, en I. Taifacos (ed.), *The Origins of European Scholarship. The Cyprus Millennium International Conference*, Stuttgart 2006, p. 80.

⁶¹ F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, cit., p. 22.

⁶² Establece los siguientes *loci similes* (cfr. F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, cit., pp. 22-23): con respecto a *sedeo, ambulo*: Consent. *GL* v 366, 6-8, Char. *gramm.* 166, 7, Prisc. *GL* ii 375, 12 (cfr. 377, 19), Diom. *GL* i 337, 9; *secor, pulsor, uapulo*: Consent. *GL* v 366, 8-9, Char. *gramm.*

nio Díscolo⁶³, aunque sostiene que bien pudo haber obtenido esta doctrina no por uso directo sino mediado por su fuente, que en este caso no es Capro en tanto fue contemporáneo de Apolonio⁶⁴.

Dos hechos nos llevan a pensar que la cita de Probo corresponde a Valerio Probo: 1. el adjetivo superlativo *uir doctissimus*, y 2. la construcción de la oración parentética, con el particular uso del verbo *adnotare*.

Con respecto al adjetivo, Consencio usa sólo en dos ocasiones adjetivos calificativos referidos a personas concretas: a Celso lo califica de *uir doctus* y a Probo de *uir doctissimus*. También califica de *doctiores* a los *magistri* (quizás en relación con la doctrina de Celso, cfr. *supra*), con los cuales Consencio concuerda en cada ocasión. Podemos decir que el adjetivo *doctus* en las citas refiere, al menos por el escaso uso en Consencio, a las fuentes más antiguas, del siglo I y II.

Además, podemos vincular la calificación anterior con la construcción de las citas. En este pasaje hay dos modos distintos de citar. En el primer caso, la *oratio recta* por medio de *inquit* hizo que Keil incluya la cita entre comillas, asumiendo que se trata de discurso directo y que, por lo tanto, está transmitiendo las propias palabras de ese gramático.

En el segundo caso la construcción es diferente: hay una cita indirecta en *oratio quasi obliqua* marcada por *sicut adnotat*. Jocelyn⁶⁵ señala que los distintos tipos de introducción de doctrina probiana en los comentarios de Servio a *Eneida* y de Donato a Terencio lo presentan como un profesor de gramática convencional, e indica distintas fórmulas con las que se introduce su doctrina: *Probus legit* refleja las variantes textuales preferidas; *Probus distinguit*, la división de colon o períodos; *Probus quaerit*, las preguntas; *Probus dicit (vel. sim.)*, las opiniones. Y afirma que las fórmulas *Probus notat* y *Probus adnotauit* indican que las enseñanzas de Probo eran escritas en lugar de orales⁶⁶.

El verbo *notare* y su compuesto *adnotare/annotare* es muy poco utilizado por Consencio, quien, excepto en este caso, no lo utiliza nunca con un autor concreto como sujeto, y los casos restantes no transmiten doctrina⁶⁷. Si se tiene en cuenta

166, 11-12, Diom. *GL* I, 337, 10; *esurio, algeo*: Consent. *GL* v 366, 10-11, Char. *gramm.* 166, 8-11 [en realidad, *GL* I 165, 15-17], Prisc. *GL* II 378,10, 427, 18.

⁶³ Consent. *GL* v 366, 234 = A. D. *Pron.* 24-5,6 Schneider: οὐκ ἀντίκειται τὸ ὕει ἢ βροντᾶ ἢ ἀστράπτει, αὐτοτελῆ ὄντα: ὑπακούεται γὰρ πάντως ὁ Ζεὺς, εἴγε αὐτοῦ ταῦτα ἴδια. Cfr. Prisc. *GL* II 450, 9: *ut etiam apud Graecos* σίξε ὀφθαλμός, ἔκλαγξαν δ' ἄρ' ὄϊστοί, φλοῖσβος, *pluit et tonat et fulminat et multa similia, quae ad homines non pertinent, proprie quidem ad tertiam dicuntur personam, possunt tamen etiam in prima inueniri persona et secunda per poetarum προσωποποιίας, id est conformationes, uel per responsa dei et per apostrophas, quasi ad ipsum Iouem praesentem, et sunt quasi propria uerborum, quae ad solum Iouem pertinent.*

⁶⁴ F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, cit., p. 24.

⁶⁵ H.D. Jocelyn, *The Annotations of M. Valerius Probus*, cit., p. 467.

⁶⁶ *Ibi*, p. 473 señala, además, que el uso de *aliquis adnotauit* es una variante estilística de *aliquis ait* vel. sim. en los escolios danielinos y en otros comentarios gramaticales antiguos.

⁶⁷ En general, *notare/adnotare* tiene el sentido de «mencionar, notar» e incluso es utilizado por Consencio en frases que indican excepciones o advertencias, como en *GL* v 349, 6 *illud notandum est quoque*; 349, 29 *notandum est hoc quoque*; 359, 13 *eius quaedam, qua certa ratione procedunt, adnotanda credimus*; 30, 1 N. *adnotari etiam hoco loco potest*. Hay dos casos especiales: 374, 2 *finita*

el adjetivo *doctissimus*, el escaso uso que Consencio hace del verbo *notare* (y su compuesto *adnotare/annotare*) y las construcciones típicas para introducir doctrina probiana en Servio y Donato, es probable que Goetting haya estado en lo cierto al atribuir este pasaje a Valerio Probo. El hecho de que Consencio use un verbo inusual en su transmisión de doctrina indica probablemente que es el mismo verbo que lee en la fuente intermedia (posiblemente, Capro).

Estos hechos pueden relacionarse con las conclusiones del estudio de Mazhuga⁶⁸, quien ha señalado que la terminología de este pasaje – particularmente los términos *habitus*, *administrare* (y sus derivados) y *extrinsecus* – remite a la definición de la voz verbal en Carisio (*gramm.* 210, 3-215, 17 B.), y en Pompeyo (*GL* v 228, 2-4; *GL* v 227, 31) – este último explicita que sigue a Plinio –. El autor, después de un minucioso análisis, concluye que tanto en Carisio como en Consencio la doctrina se remonta a Plinio el Viejo, a través de Capro en el caso de Carisio y de Probo en el de Consencio. La relación con la doctrina pliniana está en consonancia con otras doctrinas manifiestas en la obra de Consencio⁶⁹.

Como ya hemos visto, las relaciones del pasaje de Probo – expresamente citado – y el pasaje anterior son evidentes. Sin embargo, no podemos dejar de insistir en este punto: la complejidad de los *modi citandi* de los *GL* nos impide establecer los límites del pasaje.

5. *Pansa*

Lucius Crassicius Pasicles fue, según Suetonio (*gramm.* 18), un liberto y gramático que cambió su *cognomen* por el de *Pansa* y se dedicó a anotar la *Zmyrna* de Heluius Cinna⁷⁰. Barwick sostiene que escribió una obra *De latinitate*⁷¹, pero Mazzarino ha puesto en duda esta hipótesis⁷², dado que el único fragmento atribuido a él con seguridad es el que transmite Consencio. El pasaje se corresponde con el *fr.* 1 del autor en la colección de fragmentos de Funaioli (*GRFF*, pp. 523-524):

Consent. *GL* v 378, 22-27 *item est per tempora in declinatione defectus, cum, ut significationem temporis expleamus, uerbum, ut ait Pansa, alterius generis subrogamus, ut est adfert et ferit. in his enim dissimili uoce significationem praeteriti temporis declarabimus. dicimus enim adfert attulit; item dicimus ferit percussit praeterito perfecto. tale est sum fui ero.*

est quae notat certam personam, certum numerum, certum tempus, ut lego scribo, en el cual el verbo es utilizado en el sentido de «denotar, indicar»; y 17, 2 N., donde el sujeto del verbo son los praeceptores: haec sunt exempla de his tribus litteris, quas quasi praecipuas praeceptores notauerunt.

⁶⁸ V. Mazhuga, *Charisius* 'de verbo, cit.

⁶⁹ Cfr. J. Burghini - B.C. Meynet, *Casos equívocos entre barbarismos y solecismos. Scala, scopa, quadriga en Quintiliano, Donato, Diomedes, Pompeyo y Consencio*, «Argos» 35 (2012), p. 219, nota 41.

⁷⁰ Suetonio señala, además, que tuvo como alumno al hijo de Marco Antonio, Julio Antonio. Dado que éste nació alrededor del 44 a. C., su actividad como maestro de gramática se sitúa alrededor del 30 a. C. (detalles de su vida en T.P. Wiseman, *Who was Crassicius Pansa?*, «Trans. Proc. Am. Philol. Ass.» 115 [1985], pp. 187-196).

⁷¹ K. Barwick, *Remmius Palaemon und die römische Ars grammatica*, cit., p. 182.

⁷² A. Mazzarino, *Una nuova pagina di Plinio il Vecchio. I*, «Maia» 1 (1948), p. 203.

El pasaje conservado no hace referencia a la *Zmyrna* y ya Goetting ha puesto en duda la identidad del personaje Pansa citado por Consencio con aquél al que se refiere Suetonio⁷³. El nombre *Pansa* aparece como ejemplo también en: *GL* v 347, 17; 365, 3; 365, 7.

El pasaje en Consencio y la utilización del ejemplo *Pansa* en Carisio llevaron a Barwick a postular que Pansa fue uno de los tres autores que sirvieron de fuente para el capítulo 15 del libro I de Carisio⁷⁴, basándose en el trabajo de Boelte⁷⁵. Este autor fue el primero en detectar tres fuentes distintas en Char. I 15, y observó que la primera estaba caracterizada por el uso de *uenire in* con el sentido de «terminar». Esta particular expresión se repite en Char. *gramm.* 25, 11-26, 6 B. y en Char. *gramm.* 183, 27-31 B. El primer pasaje presenta el ejemplo de *hic Pansa, hos Pansas, hic Catilina, hos Catilinas* (*gramm.* 25, 21-22 B.). Barwick, alegando la práctica usual en los gramáticos de utilizar sus propios nombres como ejemplo, considera que la fuente de los tres pasajes, incluido el de la problemática introducción, es Pansa. Esta teoría fue rechazada por Mazzarino⁷⁶, quien sostuvo que el autor de la introducción fue Plinio el Viejo, sobre la base de dos argumentos: en primer lugar, en *gramm.* 76, 18, un pasaje que Barwick atribuye a Pansa, el autor dice *aliquid tamen auctoritati Vergilii nostri tribuendum est*. Cronológicamente, es bastante improbable que Virgilio hubiera alcanzado semejante *auctoritas* en el 30 a. C. Además, argumenta, seguido por Schenkeveld⁷⁷, que el nombre *Pansa* se refiere en realidad a M. Vibius Pansa, cónsul junto con A. Hirtius en el 43 a. C., teniendo en cuenta sobre todo que aparece junto con el nombre de *Catilina*⁷⁸.

Es importante atender al contexto en que esta cita está inserta. Al comienzo de la página 378, Consencio enumera los tres modos en los que los verbos pueden ser defectivos en cuanto al tiempo y las detalla:

Consent. *GL* v 378, 4-22 *sed in hac parte quoque uerba pleraque in defectum incurrunt, qui defectus triplici modo euenit. nam non nullum est uerbum quod prorsus alicui tempore non possit aptari; uel alterius formae, quam exigit ratio declinationis, aptatur; uel etiam uox alieni generis subrogatur. deficit omnino uerbum uacante prorsus tempore citra aliquam alterius substitutionem, ut in his, pando sisto. nam pando praeteritum perfectum in modo indicatiuo non habet; item sisto neque praeteritum perfectum neque plusquamperfectum, ac per ceteros modos in temporibus quibusdam deficit, quo etiam participio futuro caret. item deficit uerbum per tempora, non quod desit declinationi, sed quod alterius formae substituatur, quam ratio coeptae declinationis admittit. sunt enim quaedam uerba quae per tempora formam declinationis suae mutant, eaque anomala, sicut iam diximus, appellantur, <et> haec fere sunt, soleo audeo gaudeo. etenim tempore praesenti soleo soles solet actiuo*

⁷³ F. Goetting, *De Flauio Capro Consentii fonte*, cit., pp. 17-18.

⁷⁴ K. Barwick, *Remmius Palaemon und die römische Ars grammatica*, cit., pp. 167-169.

⁷⁵ F. Boelte, *Die Quellen von Charisius I 15 und I 17*, «Jahrb. class. Philol.» 137 (1888), pp. 401-440.

⁷⁶ A. Mazzarino, *Una nuova pagina di Plinio il Vecchio. I*, cit., pp. 202-203; A. Mazzarino, *Una nuova pagina di Plinio il Vecchio. II*, «Maia» 2 (1949), pp. 43-52.

⁷⁷ D.M. Schenkeveld, *Charisius, Ars grammatica I.15. The Introduction (P 61.16-63.20 B = 50.9-51.20 K)*, en P. Swiggers - A. Wouters (eds.), *Ancient Grammar. Content and Context*, Leuven 1996, p. 30, nota 42; D.M. Schenkeveld, *A Rhetorical Grammar*, cit., pp. 24-25.

⁷⁸ A. Mazzarino, *Una nuova pagina di Plinio il Vecchio. I*, cit., pp. 206-207.

modo declinatur; item tempore imperfecto solebam solebas solebat aequae actiuo modo. sed praeterito perfecto formam suam mutat et facit solitus sum es est, quod est passiuae declinationis: non enim facit solui soluisti soluit. ita ergo quod unum atque idem uerbum in aliis atque aliis temporibus nunc passiuu declinationem habet, nunc actiuu, inaequale appellatur.

Que Consencio introduzca el tercer punto prácticamente con las mismas palabras atribuidas a Pansa renglones más abajo –cambia *uox* por *uerbum*, *alterius* por *alienus*– muestra la organización de nuestro artígrafo y sus procedimientos de reelaboración, pero además supone necesariamente dos situaciones excluyentes: o bien Consencio adapta la consideración de Pansa a su propia organización de los verbos defectivos en los tiempos, o bien toma toda la organización de aquel gramático y sólo le otorga crédito en la tercera parte. Asimismo, la singularidad del uso de *subrogare*, usado por Consencio únicamente en estos dos pasajes en toda su obra, sugiere que es un término tomado del propio Pansa (cfr. el uso del verbo *exprimere* de Celso *supra*).

Las particularidades terminológicas no terminan ahí, dado que, inmediatamente después, Consencio dice:

Consent. GL v 378, 27–379, 1 *sunt praeterea quaedam uerba, quae cum sint praesentis temporis, speciem praeteriti exhibent, ut est meminisse noui, cum id essentia praesens est. sunt etiam praesenti tempore et praeterito perfecto quaedam uerba communia, ut incendit obruit pluit suit. haec enim nulla mutata praesentis temporis forma in declinatione praeteriti temporis proferuntur, in tantum ut etiam pluit utrobique pronuntietur priore correpta, quamuis Plautus produxerit in Menaechmis, «forte ut multum pluerat».*

Ésta es la única aparición del término *essentia* en Consencio, y es muy inusual en los *GL*: además de Consencio, es utilizado únicamente por Prisciano. Por las características terminológicas de estos pasajes, es probable que Consencio o bien se base en Pansa en todo el pasaje o bien combine varios autores, entre ellos Pansa. La singularidad terminológica también parece probar – junto con el ejemplo de Varrón, Celso y Probo – que Consencio no altera el léxico de sus fuentes (si bien modifica la sintaxis con el paso de cita directa a indirecta), es decir, las citas con atribución nominal son citas *de dicto*, no *de re*. Esta conclusión parcial podría tener sus consecuencias en la cita de Palemón (cfr. *supra*).

6. Emilio Aspro

Aemilius Asper fue un comentarista de Virgilio, Terencio y Salustio de finales del siglo II d.C. La observación de Aspro recogida por Consencio debía de proceder de los *Commentarii in Vergilium* y es la única cita de un autor gramatical en el *De scandendis uersibus*.

El pasaje es recogido como fragmento XVIII por Wessner⁷⁹ y se refiere al metaplasmo que ocurre en el verso virgiliano *Aen.* I 3 *multum ille et terris iactatus et alto*. Para Aspro ocurre una episinalefa, para Consencio, una apócope:

⁷⁹ P. Wessner, *Aemilius Asper. Ein Beitrag zur römischen Literaturgeschichte*, Halle 1905, p. 46.

Consent. *ars* 29, 12-15 N. *nam si multil facias, episynaliphe erit secundum Asperum, qui dicit ex duabus syllabis unam fieri*⁸⁰, *sicut tanton ex tantone, secundum me autem apocope est ut magi pro magis*⁸¹.

Es la única vez que Consencio utiliza la *oratio obliqua* (*qui dicit*) con una fuente con atribución nominal⁸², y tiene sus particularidades, no sólo por la construcción *secundum ... secundum* en la que la *oratio quasi obliqua* está inserta, sino también por el uso del verbo *dico* en lugar del usual *aio* de las *orationes quasi obliquae*⁸³. La comparación con *tanton(e)* seguramente procede del propio Aspro, ya que *tanton* es usado por Virgilio (*e.g.*, en *Aen.* x 668) y comentado por Servio⁸⁴.

Aspro es la única autoridad gramatical citada con la cual Consencio no recuerda, pero la fraseología con la que introduce su doctrina, *secundum Asperum ... secundum me* revela una paridad en la valoración de ambos criterios: estima tanto la opinión de Aspro como la suya. Nuestro artígrafo parece indicar la doble posibilidad de la escansión y no señala el error⁸⁵ por medio de las perífrasis habituales en él para distanciarse de una doctrina⁸⁶.

⁸⁰ A. Tomsin (*Étude sur le Commentaire Virgilien d'Aemilius Asper*, Paris 1952, p. 70) sostiene que tan sutil distinción, típica de Aspro, no es casual: el gramático intenta destacar por medio de la escansión la anáfora de la conjunción *et* en Verg. *Aen.* i 3: *multum ille et terris iactatus et alto*. Este verso ya ha sido colocado como ejemplo de sinalefa *passime* en la doctrina celsiana (cfr. Consent. *ars* 8, 1-7 N).

⁸¹ Sigo la lectura del ms. V propuesta por T. Mari en su reedición del *De barbarismis et metaplasmi* (Tesis Doctoral). Cfr. T. Mari, *I metaplasmi in Consencio*, en R. Ferri - A. Zago (eds.), *The Latin of the Grammarians*, cit., pp. 286-289.

⁸² Por el contrario, es la más utilizada para transmitir las doctrinas de las fuentes anónimas explícitas.

⁸³ El uso del verbo *dico* está reservado en general a la transmisión de doctrinas anónimas explícitas y a las citas de versos y fragmentos de obras literarias – aunque en estas últimas Consencio usa indistintamente *dico* o *aio*, por ejemplo, Consent. *GL* v 345, 17-19: *ait enim Virgilius sic, «ignobile uulgus», quod est neutri nominatiuus; et idem rursus dixit et «spargere uoces in uulgum ambiguas», quod est accusatiuus casus generis masculini*. Sólo en dos ocasiones (*GL* v 370, 25-29 y *ars* 13, 15 N.) en toda su obra utiliza *aio* para introducir doctrinas anónimas.

⁸⁴ Cfr. Serv. *Aen.* x 668. Consencio parece confundir la conformación de la palabra *tantone* (<*tan-to* + *-ne*). El testimonio de otros gramáticos demuestra que hay elisión a partir de *tantone* y no parago-ga a partir de *tanton*: Don. *gramm.* 611, 6-8 H. *apostrophos circuli item pars dextera, sed ad summam litteram adposita: hac nota deesse ostendimus parti orationis ultimam uocalem, cuius consonans remanet, ut est "tanton" me crimine dignum / duxisti?*». También Diom. *GL* i 435, 16-19.

⁸⁵ A diferencia de, por ejemplo, Prisciano, quien cuestiona la doctrina de Capro, *GL* ii 534, 20–535, 4: *in so desinentia o in i conuertentia assumunt ui et faciunt praeteritum perfectum: lacesso lacessiui, arcesso arcessiui. Sallustius in I historiarum: Domitium proconsulem ex citeriore Hispania cum omnibus copiis, quas parauerat, arcessiuit. idem in II historiarum: argentum mutuuum arcessiuit. Cicero pro Roscio: arcessiuit aliquem. quem aut quando? (lacesso lacessiui: sic Probus, et uidetur mihi melius dicere, participium enim passiuuum lacessitus; Caper tamen lacessi dicit esse, ut facessi, et profert exemplum Lucilii, quo usus est in XIII: num uetus ille Cato † lacessisse appellari quod conscius non erat ipse sibi?* Como señala M. De Nonno (*Le citazioni dei grammatici*, en G. Cavallo - P. Fedeli - A. Giardina [a cura di], *Lo spazio letterario di Roma antica III*, Roma 1990, pp. 643-644), es un autor «che non rinunciava a priori a pensare con la propria testa rispetto alla semplice fornitura di materiale esemplificativo».

⁸⁶ Cuando Consencio se distancia de las apreciaciones habituales sobre cuestiones de gramática y emite juicios propios, critica a sus predecesores de manera explícita: *GL* v 356, 8 *sed haec regula*

En suma, a pesar de la dificultad que supone la *Quellenforschung*, podemos sacar algunas conclusiones generales.

Con respecto a la transmisión de doctrina con atribución nominal, podemos concluir que el *modus citandi* de Consencio se caracteriza por

1. la *oratio quasi obliqua*, y, menos frecuentemente, la *oratio recta* y la *oratio obliqua* (sólo un caso de cada una);
2. se puede intuir, a partir del léxico utilizado, una gran fidelidad a las fuentes expresadas, es decir una tendencia a la cita *de dicto* y no *de re*;
3. Con la única excepción de la mención de Aspro – con el cual el autor no concuerda, aunque tampoco lo critica –, el resto de las menciones son utilizadas fundamentalmente para apoyar su teoría: Consencio no confronta directamente con la fuente citada⁸⁷.

Abstract: The most important grammatical works between the 2nd century BC and the 2nd century AD are preserved in fragmentary form in the *artes grammaticae* of the 3rd and 6th centuries AD. However, they contain considerable alterations and are very difficult to assess without a complete knowledge of the mechanisms used to transmit grammatical doctrine. The thorough knowledge of the ancient grammatical tradition depends, therefore, on a proper interpretation of these preserved fragments, allusions and testimonies. To do so, it is necessary to know fully not only the primary source (the author who transmits the grammatical doctrine) but also the mechanisms (*modi citandi*) used, in order to corroborate the fidelity of the transmitted fragment. The aim of this paper is to analyze the sources named by name – Varro, Remmius Palaemon, Pansa, Valerius Probus (1st century BC), Aemilius Asper (2nd century BC), and Arruntius Celsus (2nd century BC ?) – in the work of the grammarian Consentius (5th century BC), in order to identify his *modi citandi* and to establish the degree of fidelity to his sources.

Keywords: Consentius, Latin grammarians, Citations, fragments, *Quellenforschung*.

eadem mihi uidetur; quae est superior; 357, 27-28 igitur de regulis singularis numeri pauca dicenda sunt. in quo mihi difficile et arduum uidetur a nominatiuo incipere singulari; 374, 14-15 hi modi licet a quibusdam uarie numerentur; tamen, nobis ut uidetur; quinque omnino sunt; ars 2, 14 N. quantum ego sentio; ars 8, 22 N. sed mihi non ita uidetur; ars 9, 14 N. sed ego arbitror; ars 13, 13-15 N. quod cum alii negent [...] nos quid sentiamus explicabimus; ars 14, 21-22 N. hoc ego [...] non satis probo; ars 16, 2 N. mihi tamen uidetur.

⁸⁷ Es posible que no hacer críticas nominales sea una tendencia general de la erudición antigua. Por ejemplo, Quintiliano jamás menciona el nombre de los oradores contemporáneos que critica; cfr. J. Uría, *Identifying the clarus orator at Quintilian*, Inst. 8.2.3, «Class. Quart.» 50/1 (2000), p. 316.